

# ¡Dos años sin Julio López... dos años de encubrimiento y complicidad!

**María Victoria Prigione Greco**  
**(Colectivo AMAUTA e HIJOS La Plata)**

A 2 años del secuestro y desaparición de Jorge Julio López, no sólo no existen imputados, sino que no hay respuestas del gobierno ni del poder judicial, que lo único que han hecho es congelar la causa desde el primer momento, desviando la investigación (siguiendo indicios inverosímiles) y restando importancia a pistas que llevaban directamente hacia los grupos que López había denunciado.

Durante 19 meses el Estado ha sostenido una contradicción fundante en la pesquisa del caso: la carátula del "extravío de persona", con la actuación de la justicia penal en un marco donde se presume la inexistencia de algún delito. Sólo con el trabajo y la lucha de los organismos de derechos humanos se ha podido cambiar la carátula a la "**presunta desaparición forzada de persona**" y apartar a la (policía) Bonaerense de la investigación. Claro que la medida la tomaron justamente dos jueces (Di Donato y Durán) que han sido recusados por los organismos de derechos humanos pidiendo su apartamiento de la causa porque están probadamente vinculados a la (policía) Bonaerense y se presume que utilizarán esta causa para limpiar sus imágenes personales o dirimir internas.

La historia nos ha enseñado que en la mayoría de los casos las desapariciones implican el secuestro, la tortura, el asesinato y el ocultamiento del cuerpo, y son perpetradas por fuerzas de seguridad o parapoliciales con un objetivo político claro: el disciplinamiento de los opositores políticos.

Eso es lo que pasó con Julio López, su secuestro y desaparición fue por motivos políticos. Su mensaje tiene múltiples funciones, ya que por un lado es un aviso al gobierno para que suspenda los juicios a los genocidas, un amedrentamiento a los testigos, y por el otro intenta sembrar el terror y la pasividad en pueblo.

Es así que si un juicio como el de Etchecolatz (torturador argentino de la policía) pone en cuestión las fuerzas represivas aún impunes, éstas muestran que tienen "voluntad propia", que hay "solidaridades corporativas" (jueces y políticos cómplices), que se encuentran listos para recordarnos que están y siempre estuvieron...

La presión que ejerce constantemente el Gobierno "K" (de la familia Kirchner) para aislar la memoria resistente está absolutamente relacionada con la posibilidad que tienen hoy estos sectores represivos de seguir actuando con la mayor soltura.

Por lo tanto en el silencio y la omisión de no asumir y dar respuesta a lo sucedido con López hay una clara intencionalidad política.

En marzo último se conocieron periodísticamente un grupo de proyectos de ley del kirchnerismo que con la pretensión de "hacer avanzar los juicios" tratan de imponer la

lógica del “arrepentido”, y beneficiar penalmente a los genocidas que “aporten datos sustanciales sobre el Terrorismo de Estado”.

Actualmente dentro de la Policía Bonaerense existen en actividad **9000 efectivos** que fueron parte del terrorismo de Estado. Así mismo, dos de los principales investigadores de la causa López (Silva y Farinelli) integraron las filas de la (policía) Bonaerense durante la dictadura, y un tercero (Zafino) está imputado en el reciente homicidio del joven Darian Barzabal en la comisaría de Los Hornos.

El pretendido “gobierno de los Derechos Humanos” (como se autopresenta el kirchnerismo en Argentina) sigue predicando el cierre de los juicios a unos pocos genocidas en 4 años para utilizar el tema en función de sus intereses políticos, intentando conseguir de esta forma un nuevo “Punto Final”.

Surge entonces la necesidad de decir que “la memoria” no es la acción neutra de recordar, sino que es una actitud reflexiva de conocer y comprender el pasado, y sirve como herramienta para enfrentar el futuro con más alternativas que las que aparecen como únicas. La memoria es entonces, un argumento político ante tanta amnesia funcional y olvido disciplinador.

La desaparición de López, vuelve a poner en la superficie lo que estaba oculto y quería que sea nuevamente olvidado, ¿o no estaba claro que detrás de las muertes por causas políticas de Darío y Maxi, de Pocho Lepratti, Teresa Rodríguez, Aníbal Verón, de los chicos del 19 y 20 de diciembre (de 2001), de Cabezas, de Carlos Fuentealba, de Miguel Bru, estuvo y está siempre la policía, la gendarmería, las fuerzas represivas?

El gobierno de los Kirchner no sólo sostiene la impunidad que dice combatir, sino que responde a las luchas obreras y populares con represión.

El número de presos políticos es superior al de todos los gobiernos constitucionales posteriores a la dictadura.

Siguen detenidos los 6 dirigentes campesinos paraguayos, que desde hace más de un mes están en huelga de hambre reclamando ser reconocidos como asilados políticos.

¿Qué piensan hacer? ¿dejarlos morir injustamente detenidos?

Centenares de dirigentes populares son citados por los tribunales y enfrentan juicios por luchar. Hay más de 5000 compañeros con procesos pendientes.

A cada lucha de los trabajadores y el pueblo la respuesta es amenazas, palos, patotas y nuevos procesados. Los ejemplos son múltiples.

Sigue el gatillo fácil y la impunidad de sus ejecutores. Durante los gobiernos de los Kirchner las víctimas ya suman más de 961.

Hoy 18 de septiembre, a dos años de la desaparición de Julio López cada día es más evidente que el gobierno que tanto proclama su compromiso con los derechos humanos, en realidad los viola permanentemente y sólo protege con firmeza los privilegios de sus socios y aliados de clase.

Argentina es un país atravesado por la impunidad. Si hay algo de salud en nuestra sociedad, ésta ha sido generada por la movilización colectiva y por la capacidad de resistir cada una de las maniobras realizadas desde el poder con sus diversas maneras de dividirnos.

Porque hace 2 años que salimos a la calle, porque hace 24 meses que exigimos al gobierno Nacional y provincial respuestas certeras, porque hace 730 días que venimos denunciando las irregularidades en esta causa, porque hace 17.520 horas que el compañero Jorge Julio López está desaparecido... por todo esto ¡La Lucha Continúa!



**A 2 años de la desaparición forzada de Julio López**

**2 años sin respuestas.**

**2 años de encubrimiento.**

**2 años de impunidad.**